

El Libro de las Sombras.

El Libro de las Sombras es uno de los manuscritos que más desafíos plantea para el **amante del ocultismo y las ciencias esotéricas**; ya que está plagado de enigmas y de extrañas referencias a libros que, o bien están perdidos, o nunca fueron escritos. De sus doce volúmenes originales sólo sobreviven seis, encuadernados en diferentes tipos de cuero, y todos con la misma cantidad inquietante de páginas: 666.

El Nombre Secreto.

El **misterioso manuscrito** tiene su origen en Praga, ciudad capital de la **magia y el ocultismo**; y en dónde los más tenebrosos nigromantes de la edad media y el romanticismo encontraron un refugio ideal para sus mórbidas reflexiones.

El nombre original de la obra es *Iah Ashgùl Teth Nùbbhra*, que en sumerio significa "El Libro de los que se agitan en las Sombras", aunque dentro de los **círculos esotéricos** de la época victoriana simplemente se lo denominaba: **El Libro de las Sombras**.

Todas sus páginas están escritas en código, y durante muchos años sus **secretos** permanecieron en el terreno de las conjeturas. El estudio de otras **obras esotéricas** asociadas al **Libro de las Sombras** hace evidente que muchos **iniciados en la magia ceremonial** conocieron, y de hecho, llevaron adelante una **gran cantidad de experiencias** basándose en sus consejos.

Pero no fue hasta 1763 en dónde los recónditos **secretos del manuscrito** vieron la luz más allá de los laboratorios de los **iniciados**. William Andrew Lang, quien realizaba un estudio sobre la vida del rey Olaf Haraldsson, insólitamente se topó con un abandonado pergamino en las catacumbas de la catedral de Nidaros, en Noruega; en donde se daban extensos detalles sobre la decodificación de un antiguo **dialecto secreto**, utilizado por los monjes escandinavos en sus estudios sobre astronomía y diversas actividades prohibidas para los hombres de fe.

Aquel pergamino sería la clave para la decodificación del **Libro de las Sombras**. Nos encantaría extendernos sobre lo fascinante que es la lectura de este código, pero nuestra idea es hablar sobre los **misterios que esconde el libro** y no sobre cómo esos **misterios** pueden leerse.

Para dar una noción general sobre el código, diremos que está escrito en griego, más precisamente en un dialecto helénico hablado en Acadia, y consiste en la interposición de dos sílabas griegas con una árabe;

haciendo al texto poco menos que impenetrable, ya que carece de vocales físicas, y sus consonantes son numéricas, es decir, no están implícitas en el texto, sino que surgen a través del análisis comparativo de los valores numéricos de las sílabas griegas y árabes.

Pasaron más de sesenta años hasta que otro especialista se abocara a los estudios de Lang, el lingüista Eöthar M. Istvanolov.

Cierta tarde, paseando por las lúgubres calles del barrio hebreo de Praga, Istvanolov ingresó en la casa de un anticuario, el cual había fallecido recientemente, y cuyas pertenencias estaban siendo rematadas por sus familiares. Allí, el lingüista reparó en **una serie de extraños libros**. En una de sus cartas, Istvanolov comenta que la anciana esposa del anticuario le vendió los seis libros a un precio irrisorio, afirmando que nada valían unos libros que no podían leerse.

Basándose en los estudios de Lang, Istvanolov se sumergió obsesivamente en el estudio del **Libro de las Sombras**, pasión que lo llevaría, eventualmente, a la locura y al suicidio.

Cada uno de los seis volúmenes habla de los Círculos de la Oscuridad, como si se tratase de un círculo descendente hacia el mal absoluto, el cual, afortunadamente, estaría descrito en los seis libros perdidos. De todos modos, lo que sobrevive es la **imagen del horror** encarnado en un libro. De más está decir que nunca he tenido aquellos volúmenes en mis manos. Mi acercamiento al texto está conectado con las traducciones que el propio Istvanolov dejó en sus notas, las cuales son ya un corpus considerable.

Los Doce Círculos de la Oscuridad.

Los Doce Círculos son iniciaciones, preparativos previos para la gran transformación en la mente del oficiante. Cada libro es un escalón que conecta con otro libro, ya que **el saber de las ciencias esotéricas** nunca se oculta en un sólo texto. El conocimiento es ascendente: primero aprendemos las letras y luego aprendemos a formar oraciones. Con los **hechizos, conjuros, y demás trabajos esotéricos de Alta Magia** sucede lo mismo. El **Libro de las Sombras** posee seis claves de las doce originales, y cada una es en sí misma un comienzo y un final; es decir, quien sólo pueda leer en sus páginas un **compendio del saber esotérico** sólo podrá utilizar ese saber sin poder acceder a las vertientes que el mismo libro propone. **Todos los hechizos del Libro de las Sombras** pueden realizarse individualmente, pero quien se atreva a conectar esos **hechizos con los restantes libros mágicos** se expone, como en el caso de Istvanolov, al tormento más espantoso.

Las Doce Llaves.

En su juventud, el mitólogo Max Müller intentó encontrar las conexiones del **Libro de las Sombras** con el resto de los **manuscritos esotéricos**, y descubrió que: aplicando una lectura aleatoria, cada página impar comienza con un valor numérico que simboliza la palabra babilónica *Vathar*, que significa "bifurcación". Ahora bien, era común en la edad media que muchos textos incluyeran distintos tratados, todos en un mismo volumen, en cuyo final los copistas redactaban la palabra "bifurcatio", lo que indicaba que ese manuscrito concluía en otra parte. Müller, estimulado por su descubrimiento, continuó su análisis y terminó encontrando un extraño método en las páginas del **Libro de las Sombras**: Así como las páginas impares comenzaban con la palabra *Vathar*, las páginas pares comenzaban todas con otro vocablo babilónico: *Inna*, que significa: "acumulación, saber, conocimiento"; y terminaban con la abreviatura del título de **seis obras, todas ellas esotéricas**:

Libro Primero-Agnù Estelea Dùmmath.

Escrito por el astrónomo Bael Ben Shamuah, en Damasco, 544 d.C.

Libro segundo-Ut Maeg Agmash.

Autor anónimo, fechado en Ítaca, alrededor del siglo II d.C.

Libro Tercero-Pulvis et Umbra.

Por el nigromante romano Praetor Óptimo Celino, año 55 a.C.

Libro Cuarto-Geständnis eines gotischen Mönchs

Anónimo, 1238.

Libro Quinto-Prima lunaris Mortem perpetua.

Escrito por el abad benedictino Enrico Ulter Eothar, 1117.

Libro sexto-Lothrann muth al Icegh Tamnath.

Al Kuwarizimi, Bagdad, 833 d.C. En este autor se basó Lovecraft para encarnar al árabe loco que escribió el Necronomicón.

Ahora bien, **El Libro de las Sombras** actúa como una introducción a estos **otros libros esotéricos**, cuya funcionalidad sigue siendo independiente, pero que adquieren una nueva dimensión con los consejos e indicaciones que se dan con el método de Müller.

Sin el Libro de las Sombras todo aquel **saber oculto** permanecería en el olvido más vulgar, conminado al destierro sólo por contener una sabiduría que contradice el orden establecido por la ciencia ortodoxa.

Los Seis Caminos de la Oscuridad.

Los seis volúmenes que sobreviven son el nexo para:

1-El conocimiento mágico de las revoluciones estelares.

2-El Poder de crear espectros y fantasmas con el pensamiento, y que estos, a pesar de que su existencia no supera las 72 hs, puedan servir a su creador en diferentes tareas, las cuales se reducen casi siempre a variantes de una misma: ingresar en el **lecho de una persona a la que se quiere enamorar**, y susurrarle al oído mientras duerme aquellos **conjuros y palabras mágicas** que culminarán con un absoluto sometimiento de la voluntad.

3-El poder de la Ilusión: **Este tipo de hechizo** tiene como fin una distorsión de la realidad percibida por un tercero, y cuya finalidad radica en que el Iniciado pueda mostrarse bajo diferentes rostros y formas, las cuales sólo adquieren realidad para el **hechizado**.

4-El Poder del Reconocimiento. Sirve para que quien se **inicia en los trabajos esotéricos de magia oscura** pueda reconocer a otros **Iniciados** de su mismo nivel.

5-Poder sexual: **Provee al mago de un atractivo irresistible**, el cual puede ser canalizado hacia una persona en particular. Casi siempre **se lo utilizaba para atraer a una mujer u hombre en aquellos rituales esotéricos** en los que se requería la realización de diversos actos sexuales, en general poco convencionales. Muchos **brujos y brujas** lo utilizaban simplemente para satisfacer sus instintos sexuales cuando llegaban a la senectud.

6-El poder de la Noche. En estos **rituales** están basados casi todas las **primeras leyendas sobre vampiros**. El **Ritual de la Noche** permite al **mago** observar la verdadera realidad de la oscuridad nocturna, convirtiéndose él mismo en una criatura de la noche. Por lo general, cuando los **viejos magos** llegaban a la ancianidad más decrepita, llevaban a cabo este **ritual**, el cual dotaba de una increíble vitalidad al **brujo**. Este **complejo ritual esotérico** tenía lugar después de haber recorrido todos los círculos anteriores, y tenía un precio ciertamente alto: Vivir sólo de noche, huyendo hacia las oscuras catacumbas o lóbregos sótanos cuando el sol estallaba en el este, y algo peor, mantener una existencia motivada por un sólo anhelo, sólo un deseo que carcomía la voluntad del más temerario: Beber la sangre de los humanos.

El Espejo Mágico.

Con el tiempo, seguramente daremos cuenta de algunos **detalles sobre los conjuros, trabajos y hechizos del Libro de las Sombras**. Lamentablemente, mis conocimientos del griego son inexistentes, por lo que me manejaré con las traducciones de Crowley y Istvanolov. He intentado que Aelfwine aportara sus conocimientos del griego, los cuales,

dicho sea de paso, no son mucho mejores que los míos, pero me aseguré que después de su última experiencia traduciendo el *De Aspectivus*, de donde pretendía sacar algunas reflexiones hechas por Alhazen **sobre la magia de los espejos**, ha saciado su apetito por el griego, al menos por lo que resta del año.

Quiero aprovechar para agradecer a todos los que me escribieron dándome la bienvenida al Espejo Gótico. Confieso que pensaba que estos temas no le interesaban a nadie más que a nosotros, pero veo que hay muchos pequeños **brujos y brujas** dando vuelta entre nosotros, lo cual es enormemente gratificante.

Casi siempre, por no decir siempre, las web que **se dedican a lo esotérico o lo sobrenatural**, están escritas (o financiadas) por muy respetables ancianas, las cuales asocian la **magia ritual** a la estupidez más abyecta. En este caso, nuestra intención es **darle al ocultismo la seriedad que se merece**: publicando nuestras propias traducciones de **conjuros y hechizos** que tengan algún valor histórico.

Antes de publicar esta entrada, he peregrinado buscando si alguien más había escrito algo medianamente histórico sobre **El Libro de las Sombras**. Afortunadamente, sólo encontré más de lo mismo: gente que ha inhalado demasiados saumerios.